

comentario de disco

Cristóbal Peña F.

Bajo el influjo de Violeta

Un hallazgo importante se des prende del trabajo encomendado a 13 bandas y solistas chilenos de vocación rockera: Violeta Parra es sagrada, pero no intocable para las nuevas generaciones. Pero tratándose de la compositora chilena a quien se le conocen más versiones de sus temas en todo el mundo, versiones para todos los gustos acusadas a lo largo de tres décadas, el disco homenaje que acaba de ser editado con el nombre de *Después de Vivir un Siglo. Tributo a Violeta Parra*, revela en definitiva mucho más de los grupos participantes que de la propia artista homenajeada. Ahí está el descubrimiento más trascendente.

Producido por el cantante del desaparecido grupo Los Tres, Alvaro Henríquez, el disco es una immejorable vitrina de una buena parte de la escena rockera nacional y tiene la virtud de llevar a los participantes a un terreno ajeno a su mediodía ambiente natural. Es probable que algunas bandas jamás hubiesen mostrado tantas en grabar una canción de la compositora tributada.

Hasta ahora, al menos, más de la mitad de ellas no lo había hecho por iniciativa propia. Pero ante el desafío de la invitación, resulta interesante apreciar la influencia que una figura como Violeta Parra ejerce sobre las bandas nacionales.

No es lo mismo tributar a Los Prisioneros que a Violeta Parra. Hay dos generaciones de por medio y una ciudadación que tiende a afu erir a los que no dominan el lenguaje folclórico. Por eso, más que respeto, las 13 canciones de este disco inspiran solemnidad. Una solemnidad que jugó a favor del resultado final y que igual versiones valiosísimas. Con el cuidado y la dedicación de un joyero, la gran mayoría de los músicos participantes se empeñó en buscar una nueva dimensión del tema escogido, sin descuidar su propio estilo ni perder de vista el sentido de las originales. Lo que varía entre ellas es el modo de acercarse a esas canciones.

Entre los rupturistas, Chancho en Piedra es cabeza de serie. Su Casamiento de Negros suena a rock pesado y se permite algunas correcciones líricas ("Cuando empecéron la fiesta bebéton vinos bue-

mos/ comieron como cerdos/ y bailaron ritmos negros/ Le gustaba Michael Jackson/ pero cuando era negro"). También es aventureada la versión de Los Pettinellis para Arriba Quemando el Sol, recitada con perfume a rockabilly grancierto, al igual que la salida de madre de un Canal Magdalena cuquero.

Pero lo más valioso de este disco no está en el atrevimiento, sino en las interpretaciones relativamente convencionales. El intimismo místico de La Lavandera (Angel y Javiera Parra), la sencillez sesentera de La Jardinería (Santos Dumont) y el tono balístico de Santiago Penando Estás (Ana María Tijoux), entre algunas otras, convierten a *Después de Vivir un Siglo* en un disco fundamental, que proporciona una lectura totalmente renovada de la obra de Violeta.

Que los nuevos rockeros chilenos puedan llegar a las emisoras de radio en representación de Violeta Parra es un anhelo improbable en el actual estado de las cosas en el medio. Pero al menos el ejercicio sirve para demostrar que el rock chileno es una piedra preciosa en bruto.



Bajo el influjo de Violeta [artículo] Cristóbal Peña F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peña, Juan Cristóbal, 1969-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bajo el influjo de Violeta [artículo] Cristóbal Peña F. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile